

Chicos i Grandes

SANTIAGO (CHILE) 2.^a QUINCENA DE MAYO DE 1909.
Revista fundada el 1.^o de Agosto de 1908.



Una visita de buen apetito.

Año 1.

10 centavos.

Núm. 20

Aparece domingo por medio.

SOC. IMP. Y LIT. UNIVERSO-S.

❖ CALZADO FINO AMERICANO ❖

para Colejiales, niños i niñas
Higiénico, elegante i cómodo

Durabilidad garantida ❖ ❖ Precios bajos

EN VENTA SOLAMENTE

AHUMADA, 174

ESTADO, 307



❁ **Vamos a ver!**
Anoten Uds. lo
siguiente y aprén-
danlo de memoria!



Ajenda, Almanagues, Archivadores, Blocks de 100 hojas, Blocks de apuntes, de esquelas, de papel luto, de formularios impresos, Bitácoras, Banderitas para cigarrillos, Balanzas, Carpetas para escritorio, Cajas de carton, Copiadores, Cuadernos, Calendarios, Cajitas de papel fantasía, Diablo fuerte, Elásticos, Facturas en blanco, Fichas de goma, Goma de borrar, Goma líquida, Indices, Letras en blanco, Libretas para trabajadores, Libros talonarios, Libretas varias, Libros, Libretas para lavado, Lapiceros, Memorandums en blanco, Obras literarias, Papel en resma, Id. para escribir a máquina, Platos de carton, Plumas, Papel carbónico, Papel toilet, Sacos para dulces, Sobres varios, Servilletas, Talonarios para caja, Tarjetas realzadas, Id. de fantasía grandes, Id. de visita en blanco, Id. de luto y blancas, Tintas, Tela para encuadernacion. ❁

□ □ Todo esto fabrica y vende la Sociedad □ □

Imprenta y Litografía Universo

Sus muestrarios están en la Calle de Huérfanos

□ □ Núm. 1036 — Vayan a verlos! □ □

Instituto Sud-Americano

San Martin, N.º 64 ÷ SANTIAGO ÷ Casilla N.º 2389

Establecimiento de instruccion secundaria con mas de diez años de existencia.
HUMANIDADES HASTA EL SESTO AÑO.

PREPARATORIAS

Kindergarten para niños de 5 a 8 años.

CURSOS DE CONTABILIDAD

Enseñanza del *FRANCES, INGLES i ALEMAN.*

Programas universitarios i enseñanza segun el *sistema concéntrico.* Cursos libres segun el *sistema antiguo.*

EXÁMENES UNIVERSITARIOS

Internos, medio pupilos i esternos. *Curso de vacaciones* permanente en Enero i Febrero. Alimentacion sana, abundante i buena calidad.

Director : F. A. Medina Rivera

Profesor titulado en 1897

Proteccion Mutua de Empleados Públicos de Chile.

Esta institucion cuenta hoi dia con **tres mil asociados** i con **un millon cincuenta mil pesos** de capital.

Los servicios que presta son los siguientes:

Cuota Mortuoria, Pensiones Vitalicias a las familias de los socios, Préstamos de dinero, Compra de Casas para los asociados, Atencion Médica, Socorro en caso de cesantía, etc.

La única obligacion del asociado es pagar una incorporacion de cinco pesos i una cuota mensual del $2\frac{1}{2}\%$ sobre su sueldo.

Solicitar Estatutos al Jereñte de la Sociedad, Santiago, Casilla 671.

LICEO PEDAGÓGICO

Alameda, 1829.

TELÉFONO NÚM. 870.



Es el mas estenso i mejor colejo particular de Santiago, con enseñanza oficial.

Se cursan preparatorias i humanidades, con programas completos, incluso idiomas.

Los alumnos pueden ser : esternos, medio-pupilos o internos.

Se admiten niñitos desde cinco años.

E. Vargas Barrera,

RECTOR

Profesor de Estado.

Diener & Co.

* La Casa "Sport" *

ESTADO esquina Huérfanos
Casilla 1818 - Teléfono 223

SANTIAGO



Casa Especialista en toda clase de Artículos de Sport para Foot-Ball, Lawn-Tennis, Polo, Croquet, Esgrima i el Box.

Palanquetas i desarrolladores de Sandow i Terry.

Por Mayor i Menor

Pronto despacho de pedidos a Provincias

PRIMER VOLÚMEN

DE LA

Biblioteca de "CHICOS i GRANDES"



LECTURA PATRIÓTICA

por MAURICIO CRISTI

== 80 cts. ==

(Para los suscritores sólo 70 cts.)

Pídase a la Casilla 1419, SANTIAGO,
enviando su valor en estampillas.



Cómprase en cualquiera Librería.

En las Oficinas de la
Sociedad de Mensajeros
i Compañía de Avisos i Publicaciones
"LA SUD-AMÉRICA"

situadas en

Agustinas, 1049

Portal Mac-Clure, esq. de Merced i Plaza
Huérfanos 1166

Delicias 857

San Diego 278 y

Estación Central de los FF. CC. del Estado
se reciben avisos i suscripciones a

"CHICOS I GRANDES"
i se vende esta revista

Unico agente de "La Sud-América" para
contratar avisos i suscripciones, fuera de sus
oficinas, don LUIS A. NAVARRO.

Oficina principal: Agustinas 1049

Teléfono Inglés 93. - Nacional 417

Casilla 368

CHICOS I GRANDES.

REVISTA INFANTIL ILUSTRADA **45** PUBLICACION QUINCENAL

SUSCRICION:

22 números..... \$ 2.00
11 números..... 1.00
5 números..... 0.50
Cada número..... 0.10

EDITORES PROPIETARIOS:

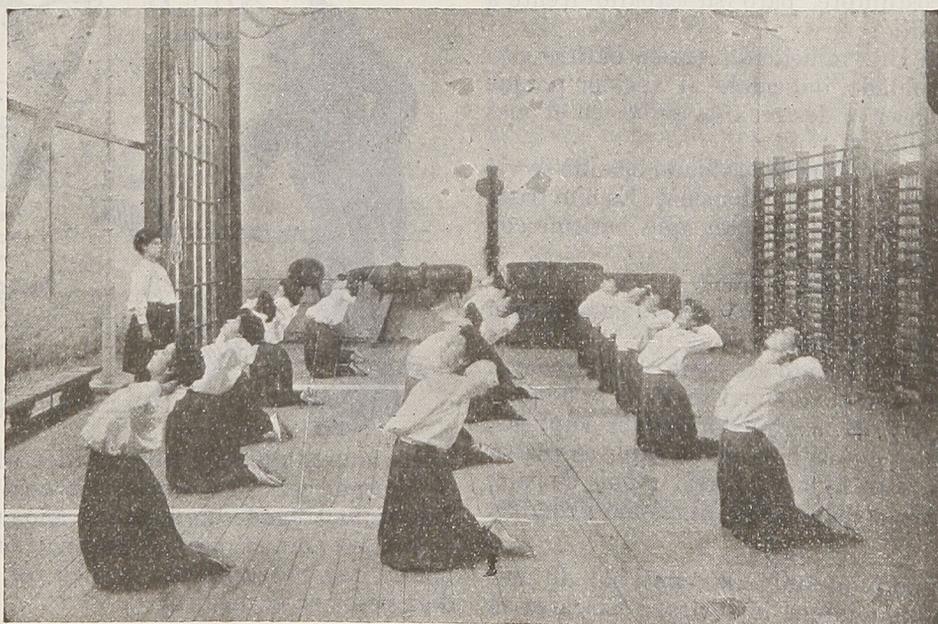
Los profesores

Manuel Guzman Maturana,
Carlos Prado Martínez
e Ismael Parraguez.

CORRESPONDENCIA: Guzman i Ca., SANTIAGO, CASILLA 1419.



Liceo Núm. 1 de Niñas.—Clase de dibujo



Escuela Normal Núm. 3—Clase de gimnasia

TIJERETAZOS



Los papás se distraen.

El sable de madera.

Federico II, rei de Prusia, acostumbraba disfrazarse por las noches para saber por sí mismo lo que ocurría en la ciudad.

Una de ellas, en que se habia vestido de soldado, encontró a uno que parecia haber bebido mas de lo regular, i conversando familiarmente con él, supo que para beber empuñaba con frecuencia la hoja de su sable, reemplazándola por otra de madera. El rei se fijó en el aspecto i en todas las señas del soldado.

Al otro dia, al pasar revista Federico, como tenia de costumbre, paró su caballo frente a aquel i le dijo:

—Salga Ud. inmediatamente a batirse con este otro soldado, indicando al vecino, porque quiero conocer la destreza de ámbos en el manejo del sable.

—Señor, dijo el pobre soldado cuando se vió descubierto: V. M. me dispense. Es mui triste i doloroso para mí el tener que batirme con un compañero i amigo.

—No hai dispensa posible.

—Señor, él tiene ocho hijos i si lo mato, hará mucha falta a su familia.

—Saque Ud. pronto ese sable i bátase con él.

—Señor, dijo el tuno del soldado, si no puedo mover á V. M. con mis humildes súplicas, permita Dios que la hoja de mi sable se vuelva e madera, i sacándola, mostró la hoja de palo, que hizo reír a todos, hasta al mismo Federico.

* * *

Prestó uno a un amigo la cantidad de mil pesos con que pudiera injeniarse i buscarse la

vida; pero como el que los recibió fuese hombre de gran inquietud, estuvo por dos o tres dias pensativo, sin poder dormir, solo discutiendo en qué los emplearía; i espantado el hombre de la nueva inquietud, tomó el dinero i se fué mui enfadado al amigo, diciéndole:

—Tomad vuestro dinero, que nunca lo hubiera yo recibido a entender que me pudiera quitar el sueño.

* * *

Jactábase un músico *malediciente* de tocar mui bien la corneta, i respondió uno:

—Milagro es, teniendo tan mala lengua.

* * *

Decia un caballero necio al padre de un muchacho agudísimo:—Crea Ud. que estos niños son mui agudos cuando pequeños, i despues, cuando grandes, suelen hacerse tontos.—Y oyéndolo el niño, respondió:—Mui agudo debia de ser Ud. cuando pequeño.

* * *

Fué uno a ver un enfermo, que se estaba muriendo, al cual le faltaba un ojo, i como la enfermedad fuese de peligro, murió mientras llegó a verle. Preguntáronle luego si tardó mucho en morir, i respondió:—Mucho ménos que otros, porque no tuvo que cerrar mas que un ojo.

El ahorro es base de la riqueza.



La mujer, mui asustada, le dice al marido: —¡Anda corriendo a traer un médico! Juanito se ha tragado un diez, i se ahoga!

—¡Pero, mujer, no seas tonta. ¿Cómo se te ocurre que por recuperar un diez voi a gastar diez pesos en el médico?

NAZARIO TAPIA, «EL FUSILADO».

Benjamin Vicuña Mackenna.

En una ocasion pasó el rio Aconcagua el gobernador Guzman Ibáñez, con un destacamento de veinte cazadores a las órdenes del teniente Correa.

Sus espías le habian dado aviso de que en el fondo de los bosques del Melon—impenetrable montaña de árboles seculares en esa época,—un conocido aposentador de salteadores, llamado Nazario Tapia, albergaba al jefe del último grupo de montoneros.

Cuando aun no aclaraba el dia, el gobernador rodeó el rancho de Nazario Tapia, que se hallaba situado en un recodo de la oscura selva llamada todavía el Colliguai.

Al bullicio de los caballos, salió el aposentador a la puerta, envuelto en su burda frazada.

—¿Quién eres? preguntó el gobernador al aparecido.

—Nazario Tapia, señor.

—¡Ah! Entrégame al montonero que tienes escondido.

—No conozco a ningun montonero, ni oculto a nadie en mi casa, contestó el huaso, con respetuosa firmeza.

—¡Pues, entónces, vas a morir!

—Moriré si ese es mi destino, replicó, sin cambiar de tono.

—¡Arrodíllate, pícaro! le gritó entónces el gobernador Guzman, que era hombre tan valiente como arrebatao.

El huaso se arrodilló.

—¡Háganle fuego sobre a caballo! volvió a decir el jefe, dirijiéndose a un peloton de cuatro cazadores que estaba a su espalda.

Los soldados arremolinaron sus caballos en la tenue penumbra de la alborada en el bosque, i dispararon a un tiempo sus cuatro carabinas... Sintiose el peso de un cuerpo que caia a plomo; i el destacamento volvió en el acto bridas, murmurando su jefe contra la taimada tenacidad de aquellos encubridores, a quienes el marques Azúa habia enseñado la fidelidad hasta la muerte.

Los huasos de Purutun, del Melon i Jucalan, eran la flor de los godos del correjimiento de Quillota; i desde 1810, casi no pasaba semana sin que se susurrase en Santiago que el marques Azúa estaba en marcha con sus escuadrones, ya contra Quillota, ya contra Valparaiso, ya contra la capital misma.

Dos dias despues de aquella saugriente ejecucion de un espía, i estando el gobernador Guzman Ibáñez comiendo tranquilamente en ea su casa de Quillota, su ayudante le anunció que un hombre de campo le buscaba con gran diligencia, i pedia hablarle en el acto.

Supuso el gobernador que era un espreso o un aviso, i le hizo entrar con presteza.

El emisario así acojido era un hombre de treinta años, corpulento, macizo, de aspecto sauguineo, pero ágil i esbelto. Una ancha cicatriz en su mejilla izquierda era prenda de su valor i de sus proezas en los caminos reales o en las canchas de varas, palenque cerrado de los brazos de puñal.

—¿Qué se te ofrece? quién eres? preguntole el coronel Guzman Ibáñez, con cierta ajitacion, por el desembarazo con que se presentaba en su despacho aquel desconocido.

—¡Soi Nazario Tapia!

—¡Cómo! exclamó, retrocediendo dos pasos el gobernador... ¡Nazario Tapia, el fusilado de ántes de ayer?

—El mismo, señor, añadió con voz humilde, de súbdito a señor, el montañes de la cuesta del Melon. Cuando los cazadores dispararon, me eché al suelo, i como me apuntaron desde a caballo i cuando aun no aclaraba del todo, las balas no me tocaron, i pude huir por entre los matorrales en direccion al Cobre, donde me oculté todo el dia.

—¡Ahora, ¿qué quieres de mí? repuso el gobernador, sin darse cuenta del significado de aquella audaz entrevista.

—Vengo a entregar al montonero, repuso friamente el huaso.

—¿I por qué no lo descubriste ántes de ayer?

—Señor, dijo entónces el valeroso campesino, con cierta solemnidad: ese montonero es mi hermano menor. Si su señoría lo hubiese sorprendido en mi rancho, lo habria fusilado en el acto, como lo ha hecho con todos los que han sido encontrados en igual situacion. Pero yo vengo ahora a implorar su corazon de chileno i a decirle que si no me da salvo conducto para mi hermano, lo llevo a Valparaiso i lo hago embarcarse como patriota en el ejército del Perú. Nosotros no somos godos, sino por obedecer al señor Marques.

El coronel Guzman, de corazon tan jeneroso como valiente, abrazó al huaso i le dió el perdón que pedia para su hermano, gracia que tenia bien merecida por leal i por bravo.



CUENTO.

¿POR QUÉ ANDABA
TRISTE EL PRÍNCIPE?

Érase un rei mui grande, mui poderoso, i tan inmensamente rico, que bastará decir, para demostrarlo, que hasta los pavimentos i artesonados de sus innúmeros palacios estaban enajados de brillantes i de esmeraldas, de perlas i de rubíes; era tan sabio, que apénas largaba un discursillo, los sacerdotes, los filósofos i los poetas del reino se quedaban boquiabiertos; i los cortesanos (jente sincera si la hai) se derretian las manos i los piés a fuerza de aplaudir.

Este gran rei debía ser bastante anciano, como lo dejaba notar su barba luenguísima completamente blanca; que en cuanto a sus ojitos grises...a veces lanzaban chispazos tales... ¡nada de murmuraciones! ¡dejémoslas a los cortesanos!

Tenia este monarca felicísimo, un hijo, a quien amaba entrañablemente, i que iba a ser el heredero de la corona.

Mas, este príncipe, hermoso como Adónis, fuerte como Hércules, (siga la mitología griega) sabio como Ulises, valiente como Aquiles audaz como Ícaro; este príncipe, digo, andaba de noche i de dia vagando por los corredores del palacio i por los jardines cercanos, como ánima en pena, con una cara larga i tristísima sobre toda ponderacion.

El Rei no se las tenia todas consigo, al contemplar la melancólica situacion de espíritu de su hijo predilecto.

Mas de una ocasion pasose la noche entera sin pegar los ojos, cavilando en cuáles serian las causas que traian cariacontecido nada ménos que al príncipe de la sangre real.

Pero aquel rei, con tanto poderío i tantas riquezas i ciencia tanta, se quedó, sin embargo, perfectamente ignorante de este problema, que en realidad era un alto i arduo negocio de Estado.

—Vengan acá mis sabios consejeros a resolverme el punto, dijo en una ocasion.

I acudieron los consejeros mui graves i satisfechos, i largaron sus dictámenes i opiniones i asertos en medio de un alboroto desordenado.

No obstante, el pobre rei se durmió durante la audiencia; porque se le llegó a figurar que habia caido la noche i de las mas cerradas, al ver encendidas a su alrededor esas antorchas de la ciencia i del buen dictaminar.

—Vaya, vaya, quizas los sacerdotes me solucionen la cuestion, pensó el rei en otra vez.

I vinieron los sacerdotes i durante largas horas disertaron sobre su mision divina, sobre las flaquezas humanas, sobre la proteccion que todo rei debe al templo, sobre las oraciones que pensaban rezar, i sobre los disciplinazos que iban a aplicarse con toda correccion, a fin de que el príncipe recuperara la sanidad i alegría de espíritu...i se retiraron de palacio, son-sacando al Rei unas cuantas cosillas para emperejilar los altares.

—Poco adelantamos, dijo el Rei. Pues, señor, he de echar ahora un párrafo con los astrólogos, que, aunque en esta jente haya diabólica ciencia, al fin se trata de mi hijo, del futuro soberano de mis estados, i tal negocio no es para dejarlo de mano por pelillos de mas o de ménos.

I los astrólogos acudieron a palacio e hicieron conjuros, tiraron líneas, trazaron figuras, consultaron los astros, i quedaron de resolver la importante cuestion, cuando en las celestes esferas se operaran ciertas conjunciones, que dependian de ciertos movimientos planetarios en ciertas rotaciones sobre sus órbitas.

Entretanto se efectuaba tan estupenda evolucion allá en el cielo, pidieron, para experimentos terrenos, algunos saquillos de doblones.

—Poco avanzamos, murmuró el anciano rei, perdida casi del todo su paciencia.

Los dias fueron pasando i el rei quedose cavila que cavila en este importante asunto.

Pero llegó uno en el cual, desde la terraza de palacio, vió entre los cuadros del jardín, cortando flores, a una jovencita hermosa como el sol i alegre como el ave en primavera.

—¡Ah! tonto de mí! ¡de qué me ha servido reinar cincuenta años! exclamó el rei, dándose una palmada en la frente.

He aquí resuelta la cuestion en ménos que canta un gallo: el príncipe debe estar enamorado, debe tener deseos de casarse; sin duda que el mui zorro necesita una princesilla que lo peine i le acomode el traje i...vamos, vamos, fuertes tentaciones me vienen de hacer ahorrar a mis consejeros, sacerdotes i astrólogos, por necios i renecios, i pillos i repillos.

Mañana tendré una conferencia con el príncipe; mañana le pondré las peras a cuatro a este muchacho romántico, que en vez de hablar claro i crudo, quiero decir, en vez de pedirme una guapa princesita, anda por esos trigos taciturno i callado, como palaciego famélico o como el poeta de mi corte.

I ufano i orgulloso por haber resuelto él solo, sin extraño ausilio, tan arduo problema de Estado, echose el monarca sobre su lecho de plumas i sederías, donde durmió esa noche a cuerpo de rei.

Abrió el monarca los ojos.

¡Qué rayo de sol tan alegre jugueteaba entre los esplendores de su real estancia!

¡Qué viento tan grato mordia las hojas de los árboles en los encantados jardines del palacio!

—Que llamen al príncipe, ordenó el Rei a los cuatrocientos empleados de su servidumbre personal.

I estos volaron en todos sentidos en busca del príncipe: quiénes a sus habitaciones; cuáles a los parques i jardines; otros a las cuadras i los establos; otros a las salas de armas o a la biblioteca, o al bosque cercano... pero el príncipe habia desaparecido del palacio, i de la ciudad, i del territorio!

Segun las crónicas del Reino, trascurrieron tres meses i siete dias cabales sin que alma viva dejara de seguir las huellas del heredero de la corona.

Lo buscaron con prolijidad tanta como si se tratara de hallar una aguja en la inmensidad arenosa de un desierto. Pero en vano.

El anciano rei no cesaba de echar enormes lagrimones, suspiros i sentidas frases.

Los cortesanos se derretian en manifestaciones de solícito afecto i condolencia a la persona de su atribulado soberano, llorando a la vez con abundancia tanta, que es fama no haber quedado pañuelo servible en todo el Reino.

¡Qué consternacion pública aquella! ¡Qué ansiedad nerviosa en todo bicho viviente! En

los templos no cesaban las canturrias i plegarias i los tristes sonos de las bronceas campanas. Dias hubo... pero, ¡a qué contar calamidades tales!

Lo importante, lo práctico, lo capital, lo imprescindible, estaba en saber ¿por qué andaba triste el príncipe?

Resuelta esta primordial cuestion, se tendria la hebra del ovillo, i fácil seria, entónces, alcanzar un cumplido conocimiento de las causas por qué el príncipe tomó las de Villadiego, alejándose de sus reinos i de su padre mui amante.

Mas, al llegar a este preciso punto, comienzan mil tribulaciones i otros tantos duelos para quien esta historia escribe.

Creo posible que el poderoso monarca no anduviera del todo descaminado en sus paternales sospechas acerca del enamoramiento de su hijo; i solo digo creo posible, porque nada sé a punto fijo. Aquí cabe preguntar:

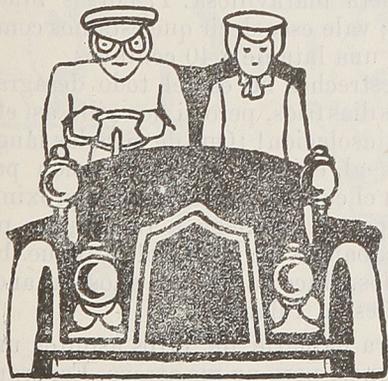
—¿Qué culpa tendré yo por no haber conseguido indagar una sola palabra de este lio, que ocurrió hace tres mil quinientos años, cuando ni los sabios, ni los consejeros, ni los sacerdotes, ni los astrólogos, ni los cortesanos, ni el mismísimo padre del príncipe...pudieron en aquel tiempo dar en el clavo?

Contesta tú, ¡oh, benévolo lector! diciendo: ninguna culpa, ninguna.

Así quedarán demostradas palmariamente mi ignorancia, mi sinceridad im i injenua franqueza. Así, tambien, no habré falseado los anales de la veneranda Historia, dando un ejemplo digno de imitacion.

Pero ¿por qué andaria triste el príncipe?... ¿por qué?...¿por qué?...

A. DEL CASTILLO.



Etimologías.

Ella. —¿I por qué se llamará así el automóvil?

El. —Porque si yo jiro la palanca, todo el aparato se mueve en el *auto*.



Entre grandes.

—¿Por qué no te casas, Lucho?

—Porque impongo condicion.

—¿Cuáles?

—Que mi novia sea bonita, rica i tonta. Si no es bonita i rica, yo no la acepto; si no es tonta, ella no me acepta a mí.

PRELUDIO DE INVIERNO.

Pasa la brisa matinal, cantando
su cancion de dolor por el follaje
de los árboles mustios, arrastrando
por el suelo las hojas del ramaje.

Es el preludio del invierno. En vuelo
errante van las nubes lentamente
por el azul océano del cielo,
besadas por la luz del sol naciente.

Es el preludio del invierno. Mana
la floresta un perfume de tristeza.
Es una niña enferma la mañana
que ha perdido su aroma i su belleza.

¿Oyes? El ave, dolorida, llora
las mañanas risueñas que se han ido.
Llora, i parece que su queja implora
un rayito de sol para su nido.....

Caen las hojas secas del ramaje.....
i la tristeza al corazon se aferra.
Es el invierno que ya viene en viaje
a llorar las angustias de la tierra.

El arpa de los árboles solloza
sus canciones, como alma dolorida,
i a compas con el ave quejumbrosa,
llora del triste invierno la venida.

¡Es mui triste el invierno! Es como el alma
que naufraga en un mar de desventura,
que no tiene el perfume ni la calma
de la inocencia sonrosada i pura.

El sol, sin luz brillante, débil baña
las mañanas heladas del invierno;
pero bella es la nieve en la montaña
i es hermoso del ave el llanto tierno!

¡Ah! la luna, —«la blanca inspiradora
de Beethoven,»— en las noches invernales
no verterá la lumbre soñadora
de sus plateados rayos estivales!

Es el preludio del invierno triste.....
las nubes van errantes por la altura;
de blanca nieve la montaña viste
i pierde la floresta su hermosura.

I por eso, la brisa levemente
suspira sollozando en el bosque,
i al cielo eleva el ave su doliente
i matinal cancion en el ramaje.

BENJAMIN VELASCO REYES.

Crónica Estudiantil.

Escuela Normal de Preceptores de Santiago.
—Desde hace algunas semanas está por aquí
revuelto el gallinero estudiantil con nuestra pro-
yectada celebracion del 21 de Mayo.

Esta fiesta, que durante muchos años estuvo
a cargo del curso superior, se hace ahora por
cuenta i riesgo de toda la Escuela. ¡Vieran Uds.
el ir i venir de comisiones de los distintos cursos!
las sesiones particulares i jenerales! los
comentarios de círculo! las discusiones! las inevitable
rivalidades (pues todo curso rivaliza
con los demas en celo por la esplendidez de la
fiesta) los proyectos! los programas! i veria
Ud. con cuanta propiedad dije que el gallinero
andaba revuelto...

Alfonso Rivas dice a cada momento: ¡Esto
va a ser lo nunca visto: dejaremos chiquitos a
nuestros predecesores, incluso el curso de que
era *el primero*. Guillermo González, que podia
presentar 18 violines en cada fiesta!

El programa es variadísimo i..... punto en
boca, señor Director, no sea que se me escapen
las sorpresas que contiene el programa. Solo
adelantaré que los ensayos literarios los dirige
el señor Rodríguez i los musicales el señor Guerra.
Conque, hasta el 21 de Mayo, señor Director;
queda Ud. invitado, i como un convidado
convida a otro, puede Ud. traerse a todos los lectores
de CHICOS I GRANDES al aula vastísima de
la Escuela Normal!—*El Corresponsal.*

Liceo de Aplicacion.—¡Qué le voi a contar
que Ud. no sepa, señor Director! Pero ya que
Ud. lo pide, le diré que vemos con gusto que el
Liceo se desarrolla por *justaposicion*, como nos
dice el señor Silva al hablar de ciertas células, de
una manera maravillosa: 17 cursos funcionan
este año; vale esto decir que estamos como sardinas
en una lata de a 40 centavos.

Esta estrechez no es del todo desagradable
con estos dias frios, pero si nos pilla así el verano...
¡la insolacion! ¡Qué de miradas lánguidas
dirijimos al edificio en construccion para el
Liceo, en el cual podremos decir el próximo año
como el pastor que llegó a rei: Hemos pasado
de una cabaña a un palacio! Aunque bien lo
merecemos. Hace ya luengos años que andamos
de Herodes a Pilatos.

Quisiera hablarle de otros asuntos un poco
mas internos, pero no me atrevo. Esperaré hasta
ver qué dicen los demas corresponsales.—
El de aquí.



UN VALIENTE.

—¿La bolsa o
la vida?

—La bolsa i
la vida; ¡pero
no me mate, por
Diosito!

¿Fuma Ud. ya, jóven imberbe? Lea lo que de Ud. piensa una señorita.

EL CIGARRILLO.

(Por Aura. — Concepcion).

Hai algo en los jóvenes i niños de hoi dia que nosotras no podemos comprender: es el gusto de fumar.

¡El cigarrillo! Parece que mui pocos niños pueden resistir a un envoltorio de hojitas molidas, manoseadas i de mal olor.

¿Saben Uds. cómo se prepara ese delicado cigarrillo con que tanto parecen gozar?

El tabaco es una planta mui comun en los paises cálidos. Durante la primavera, cuando las hojas están en toda su fuerza, se arrancan de la planta i se ponen a secar al sol o en grandes hornos. Despues se muelen i despedazan con las manos; ¡i desgraciado del obrero para quien el oficio es una novedad! En venganza quizá del martirio que se les impone, despiden todo su perfume i causan en los obreros un malestar que a veces termina con la muerte.

Esta hoja molida se envía a las fábricas, i lo mas ordinario, las «sobras», se dedican a los cigarrillos, esos inseparables compañeros de los jovencitos desocupados que suelen montar guardia en la calle Barros Arana.

La nicotina, ese veneno del cual basta una cucharadita para matar a un hombre, penetra

a los pulmones de esos niños, envenena su sangre, debilita sus cerebros i sus nervios, i hace de ellos, en lugar de hombres útiles a sus familias i semejantes, seres raquíticos, propensos a cualquier enfermedad.

¡Supieran ellos con qué disgusto los vemos la mayoría de nosotras! ¡A cuántas de mis amiguitas les he oido decir: Mira, ese jóven, ese niño, es tan educado, tan caballero, que seria un gran placer estar a su lado, si no estuviera pasado a tabaco... Yo misma lo he dicho tantas veces!

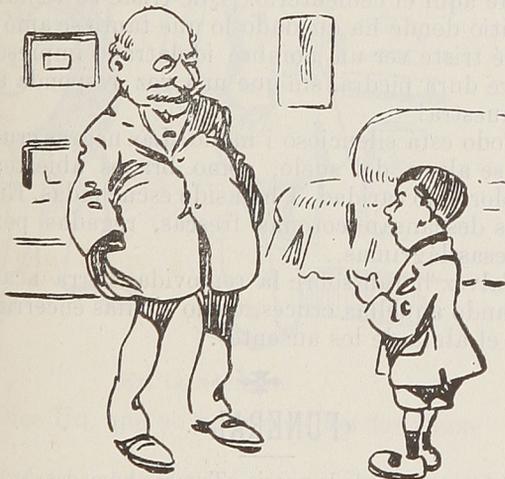
¡I si fuera solo el cigarrillo! Pero todas sabemos que la nicotina les seca la garganta, i, para refrescarse, toman cerveza, vino, i aun aguardiente, creyendo ¡pobres ilusos! que un veneno sobre otro les hará bien.

Pero hai otro peligro, mayor aun: ese niño que está estudiando i cuya mesada es apenas suficiente para comprar libros, necesita dinero para el cigarrillo. Vamos pidiéndole a mamá o papá con la disculpa de necesitar otro cuaderno, una jeografía, etc., etc.

¡Ha manchado sus labios con una mentira!... I quién sabe si despues, temeroso de una negativa, busca la ocasion de tomar lo que no le han dado para satisfacer su feo vicio. ¡I mancha sus manos i su conciencia!

Nosotras tememos todo esto de un niño o de un jovencito fumador. Se engañan cuando creen que preferimos a los niños-murciélagos.

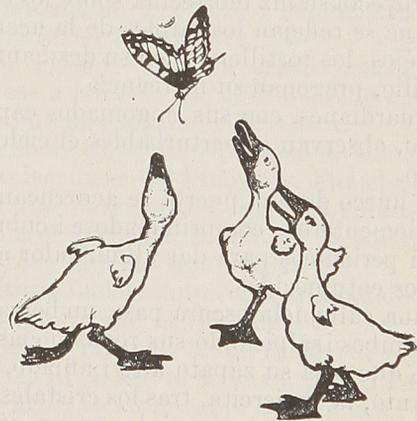
¡I todo por un cigarrillo!



Cosas de niños.

—¿Cómo se llama su papá?

—No sé bien. Yo le digo «papá», mi mamá dice «mi marido», los que le buscan le dicen «doctor» i sus amigos le dicen «Pepe». ¡Vaya uno a saber cuál es el nombre verdadero!



GALANTERÍAS.

—Linda mariposa, baje Ud. un poco; por Ud. estamos ¡ai! a cual mas loco!

—¡Ui! qué divertido! pero mas que eso, quieren que les baje yo por el pescuezo.

Colaboracion de los chicos.

RECUERDOS DE MI INFANCIA.

(Víctor Barros Lynch, Liceo de Aplicacion).

¡Cuán alegre corria ayer mi vida...!

Recuerdo que, sentada junto al fuego,
me contaba, movida por mi ruego,
la pobre vieja, bellos cuentos de hadas,
de reyes de reñones ignoradas,
o bien, de alguna jóven escondida
en oscuras viviendas misteriosas
por hechizos estraños...

Las horas se pasaban deliciosas
i mi alma de inocente, esos engaños
creia ser verdad.

I cuántas veces tuve yo, en mis sueños,
visiones de esos cuentos tan risueños,
que me hacian temer la realidad.

Entónces por «ser grande» deliraba,
mas hoi que mi mirada vuelvo atras,
envidio ese mi tiempo ya pasado.

¡Ai, Infancia, que pasas tan fugaz,
devuélveme los goces que han volado...!

LLUEVE . . .

(Raul Simon B.—Internado Barros Arana).

Llueve... El agna azota los cristales, dejando por su plana superficie goterones que se alargan i deslizan hácia abajo. La luna, entre los nublados que corren veloces al soplo del viento norte, proyecta su luz mortecina sobre los charcos en que se reflejan los faroles de la acera.

A lo léjos, los tortilleros, con su desmantelado farolillo, pregonan su mercancia.

Los guardianes, con sus engomados capotes estilando, observan imperturbables el cielo encapotado.

En el hueco de una puerta se acurrucan varios suplementeros, comprimiéndose i cubriéndose con periódicos para dar algun calor a sus miembros entumecidos.

Por una callejuela oscura pasa un borracho, dando tumbos i salpicando sus ropas sucias con el fango que pisa su zapato alto i afilado.

En tanto, la mujercita, tras los cristales empañados de su pieza, mira i lo espera impaciente, al ver que sus hijos lloran i no tienen pan.

Pero él no llega, ni se apura; sigue su camino por los charcos, mirando la luna pálida, su botella vacía i las líneas oblicuas que forma el agna al caer...

La mujercita siente golpes en la puerta. Es él, dice; i con el corazon lleno de alegría, va a abrir, pensando que sus hijos tendrán pan.

El borracho entró. Iba a golpear a su mujer; pero no lo hace al ver que sus hijos duermen; no le pega por no despertarlos.

El agua cae. La ciudad duerme bajo el rumor de la lluvia al golpear los cristales i correr por el cinc de los techos.



A LA MEMORIA DE MI PADRE.

(Composicion escrita por el alumno del 2.º año de la Escuela de Artes i Oficios, señor Luis A. Ortiz).

¡29 de diciembre!

Por primera vez en mi vida siento una estraña impresion en este dia, mezcla de tristeza i de esperanza. ¡Veintinueve de diciembre!

En la sombría tierra, está un ser querido que hace poco depositamos. Iré allí, donde reposa, donde duerme; colocaré sobre su tumba hermosas flores; le hablaré, le contaré todo lo que ha pasado en su ausencia...

¡Si respondiera a mi voz! ¡Si atendiera a mis súplicas! ¡Qué diera por que por un solo instante volviera a ser, para decirle cuánto le queria...!

He aquí el cementerio. ¡Qué triste es visitar el sitio donde ha quedado lo que tanto se amó! ¡Qué triste ver un nombre idolatrado impreso sobre dura piedra, sin que una voz responda a la nuestra!

Todo está silencioso i mudo. Las negras cruces se alzan del suelo, como brazos abiertos implorando caridad. I han sido escuchadas. En ellas descansan coronas frescas, regadas por gruesas lágrimas...

Talvez lloran sobre la removida tierra acariciando aquellas cruces, como si ellas encerrarán el alma de los ausentes.



«FUNERAL».

(A propósito de la poesía «Tumbas húmedas»).

La noche se aproxima..... Solo el guardian está en el cementerio, al lado de una elegante, pero mal cuidada tumba. Me acerco a él para preguntarle a quién pertenece. — Es, me dijo,

de un hombre mui rico, que jamas dió a nadie una limosna, i al morir, como no dejó familia, ningun amigo de los muchos que tenia, se acordó de él.—I esa otra, ¿de quién es? volví a preguntarle, señalando una cruz tapada de violetas, juncos i siemprevivas.—Es de un buen padre: dejó huérfanos a dos pobrecitos niños, que ganan su vida vendiendo periódicos ilustrados como CHICOS I GRANDES, i así sostiene a su madre enferma; todos los dias traen un ramo de flores frescas para su papacito.

Me alejé del sepulturero, pensando en una tumba tan pobre i tan alegre, i otra tan rica i triste, sin flores... ni plegarias...

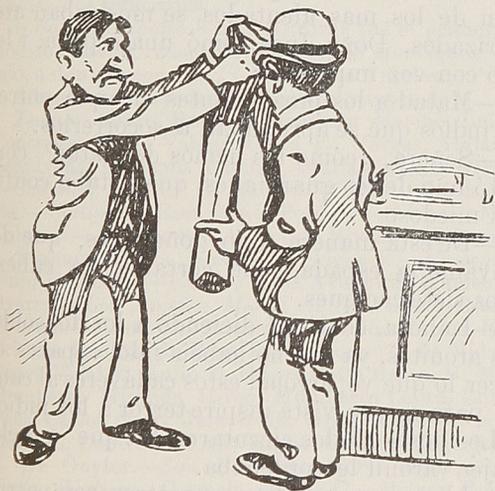
PEDRO N. VIDAL SANZ.



MILON DE CROTONA.

Este atleta nació en Crotona, ciudad de Grecia, seis siglos ántes de Jesucristo; ganó seis veces el premio de lucha en Olimpia i otras seis veces en los Juegos Píticos.

Cuando estaba en la madurez de su edad, la ciudad de Tébas le pidió que hiciera las mismas muestras de fuerzas i de brios con que tanto se habia señalado en los Juegos Olímpicos.



En la ajencia

—¿Dice Ud. que no pasa más de dos chauchas?

—I eso...

—Es una injusticia: sepa Ud. que por los bolsillos de esos pantalones han pasado mi sueldo de cinco años i gano 83 pesos 33 centavos al mes.

cos. Milon aceptó i pidió que al dia siguiente, al salir el sol, le llevaran a la palestra un toro de cuatro años.

Antenor (1) dice que ántes de ser de dia, estaba ya el Gimnasio lleno de espectadores que de todas partes acudian. No tardó en presentarse el héroe. Marchó hácia los majistrados i ciudadanos principales, precedido de una tropa de músicos, i llevando, como Alcides, una corona de chopo.

Luego que estuvo junto al toro, dió una ojeada a toda la concurrencia, la saludó, desató el animal, lo cojió i se le cargó sobre los hombros. Por todas partes resonaron gritos, aplausos i clamoroso vocerío. Animado con el estrépito, nuestro atleta echó a correr con su carga al rededor del recinto. Aumentáronse las estruendosas palmadas, juntamente con la algazara jeneral. Despues de esta carrera, dejó en tierra su pesada carga, i le dió al toro tan vigorosa puñada en la cabeza, que el animal titubeó, cayó i murió.

Empezaron de nuevo el estruendo i la gritería al ver aquella hazaña. Milon entónces dijo a los majistrados que si querian mandar asar el toro, él se obligaba a comérselo todo entero. Aceptaron la proposición. Corrieron, se afanaron, encendieron una grande hoguera, desollaron el animal i lo asaron.

Miéntas tanto, Milon pasmaba a todo el pueblo con otro prodijio. Ciñose estrechísimamente las sienes con una cuerda, contuvo el aliento, e hinchó de tal manera los músculos de la cabeza, que saltó la cuerda. Todo el concurso gritó llamándolo *prodijio*, i aclamando al héroe por *superior a Hércules*.

Llegaron a decirle que ya estaba asado el toro. Sentose a la mesa i se lo comió todo entero, al ruido de una música guerrera....

Mas digno de elojio es lo que hizo un dia que asistió a las lecciones de Pitágoras. Fué el caso que habiéndose desencajado la única columna que sostenia el techo de la sala, él la sostuvo hasta que toda la jente salió fuera.

En la sétima lucha olímpica, la ajilidad de su adversario le arrebató la victoria.

Agobiado por la edad, Milon ensayó de rajar en dos partes un árbol de la selva, pero la rajadura del árbol se cerró sobre sus manos i en esta posicion fué devorado por un leon.

Digna muerte de semejante hombre.

EVARISTO MOLINA HERRERA.

(1) «Viajes de Antenor por Grecia i Asia». Tomo I.

Estos cuerpos de tropa debían procurar tomar la ofensiva contra los asaltantes.

Un antiguo manuscrito asevera que Alonso de Monroi disponía en aquella ocasión solo de cuarenta infantes i de treinta i dos jinetes. Sus armas eran blancas, i tenían además seis arcabuces i dos ballestas. Contaban también con un cierto número de yanaconas, o indios de servicio.

Cuando Monroi hubo concluido todos estos aprestos, i comunicado sus instrucciones a los jefes, trepó al cerro de Huelén o Santa Lucía para explorar el campo.

La noche estaba oscura i silenciosa. El valle presentaba su aspecto ordinario. El Mapocho se deslizaba tranquilo por entre los árboles que sombreaban su ribera. No se percibía ningún movimiento sospechoso. Mucho ménos se oía algún ruido que pudiera ser oríjen de inquietud.

Las habitaciones pajizas que los españoles habían levantado provisionalmente en torno del Santa Lucía, aparecían envueltas en las sombras. Un poco más léjos se estendían, como si fueran fortificaciones exteriores, las calles i los solares de la futura ciudad, marcados con troncos de árboles i algunos paredones.

En medio se divisaba un espacioso claro, donde debía delinearse la plaza principal, que entónces era mucho más estensa de lo que había de ser, porque las manzanas inmediatas estaban sin edificar, i algunas abiertas.

Monroi contempló por largo rato aquella apacible escena, en la cual lo único que anunciaba la proximidad de una matanza eran las figuras de los españoles que discurrían por entre las habitaciones, aprestándose para la pelea.

Trascurrieron algunas horas sin que ninguna novedad turbara el sosiego de la noche.

Entretanto, los indios habían ido acercándose con toda especie de precauciones para no ser vistos, i a medida que iban llegando, se iban tendiendo en el suelo con el mismo objeto.

Cuando estuvieron todos reunidos, a eso de las tres de la mañana, acometieron la ciudad con una vocería aturdidora. Muchos de ellos llevaban en las manos tizones encendidos. Los españoles estaban prontos para recibirlos. Se trabó el combate más encarnizado. Pero como los conquistadores eran pocos, no pudieron prohibir a los asaltantes,—los cuales abrumaban con el número,—el que pegaran fuego a las casas de madera i paja.

Cuando amaneció el 11 de setiembre de 1541, la población se había convertido en una negra i colosal columna de humo i llama, que envolvía el cerro Santa Lucía, i se elevaba muy alta hacía el cielo.

La casa de Valdivia, donde habitaba doña Ines de Suárez, empezó a arder como las demás. Habiendo la española huido del incendio, los indios se apoderaron de ella, i la arrastraban ya léjos, cuando los defensores de la ciudad lo notaron. Hicieron entónces esfuerzos extraordinarios para libertarla, i al fin lo consiguieron. Para ponerla en seguridad, la condujeron al fuerte, en que estaban presos los siete caciques. El estruendo del combate resonaba hasta allí. Los presos estaban custodiados solo por dos soldados.

Un numeroso cuerpo de indios se dirigió hacia el fuerte, con el designio manifiesto de salvar a los caciques. Quilacanta, que lo comprendió por los gritos que iban dando, animó a sus compañeros para que rompiesen las cadenas que los sujetaban. I en efecto, trataron de hacerlo así. Los dos guardianes, que talvez no eran de los más alentados, se mostraban atemorizados. Doña Ines tomó una espada, i les dijo con voz imperiosa:

—Matad a los presos, ántes de que entren los indios que se aproximan a socorrerlos.

—Señora, ¿cómo los hemos de matar? contestó uno de los guardianes, que estaba confuso i miedoso.

—De esta manera, dijo doña Ines, que desenvainó la espada, i fué cortando la cabeza a los siete caciques.

—I ahora, continuó diciendo a los dos soldados atónitos, ya que no habeis sido capaces de hacer lo que yo, arrojad estos cadáveres al campo, para que su vista inspire terror a los indios.

Los dos soldados ejecutaron lo que aquella mujer varonil les ordenaba.

—Id pronto a auxiliar a nuestros compatriotas, que están estrechados por los indios.

La misma doña Ines salió a tomar parte en el combate, donde se ocupó en animar a los unos con sus palabras, i en curar las heridas a los otros. En medio de la refriega, ella percibió a Jil González de Ávila, a quien tenían estenuado la fatiga i el derramamiento de sangre.

(Continuará).

Sr. Juan de la Quintana.—Es lástima que su composición «El juego» haya llegado un poco tarde. Saldrá en el próximo número.

¡Salió, salió, salió!

Lectura Patriótica

80 cents.

Solo 70 cents. para nuestros suscritores

Pídase a la casilla 1,419, Santiago

Srta. María E. Ruiz.—Pte.—Su composición «Las flores» la dejamos para mejor oportunidad. Esperamos otra.

Sr. Roberto Miranda.—Instituto Nacional.—En su colaboración trata Ud. de la «Utilidad de las academias literarias en los establecimientos de instruccion». Aunque el tema está tratado con acopio de buenas razones, no lo publicamos porque es muí debatida la conveniencia de tales academias.



PASATIEMPOS.

Soluciones a los pasatiempos del número 18.

1. *Charada coja.*—Murciélago. Premio, a don Miguel A. Romero, de Santa Bárbara.

2. *Problema.*—El comerciante compró 1 pavo, 9 gallinas i 90 pichones; total: 100 aves por \$ 100. Premio a don Abelardo de la Puente F., quien envió siete soluciones diferentes, todas buenas. Otro a don Wolfgang Kausel, dos soluciones.

3. *Salto de caballo.*—«La Aurora» fué el primer periódico chileno, redactado por Camilo Henríquez; premio, a don Ramon Cotal i R., de Los Angeles.

Ademas, han mandado buenas soluciones de:

Temuco: Laura Búrgos, Clemente Merino, Luis E. Contreras, Isabel Várgas, Berta E. Várgas, Alejandro Sepúlveda, Deidamia Castillo, María Eujenia Urrutia. —*Cholchol:* Ana del C. Garces. —*Chillan:* Estela Candia. —*Collipulli:* Rosa Elena Poblete. —*Lináres:* María Colomer. —*S. Ignacio:* Agripina Rivas. —*Valparaiso:* J. Segundo Rojas, Manuel J. Gómez V. —*Concepcion:* Julio Dell'Orto. —*Curicó:* Luis Avellaira, Gumecindo Oyarzo. —*Los Angeles:* Miguel de la Fuente, Rosa E. Coloma. —*Santiago:* Eduardo Castillo, Carlos Kein, Cristina Puelma S., Rosa Diaz, Leonor Lidia Vidal S., Pedro Vidal S., Julio E. Ericés, Sofía Baeza, H. M. J., Humberto Miranda Larco, Humberto Labra, Luis A. Páez, Carlos de la Jara, Julia Graff, Carlos Franke, María L. Contreras, Luis Bravo Gálvez, Hugo Roma, J. De Geyter. —*San Bernardo:* Jorge Alemparte. —*Santa Bárbara:* Carmela García C. —*Búlnes:* Rosario S. de Fuenzalida. —*San Felipe:* Hortensia Castillo. —*Mulchen:* Leonidas Lagos. —*Talagante:* Luis R. Sepúlveda. —*San Fernando:* Augusto Ramírez. —*Quillota:* Vicente Arroyo. —*Talca:* José Luis Astorga, R. Verdugo H. —*Victoria:* Luis A. Riquelme. —*Huequen:* J. Eleuterio Aedo. —*Valdivia:* Edmundo Martínez, Manuela Rosas Q., Leon Dendal. —*Traiguén:* Fidel Méndez. —*Lebu:* Oscar Villarroel. —*Concepcion:* Fanny i Consuelo Bercht. —*Vina del Mar:* José L. Munita. —*Tacna:* Antonio Pomareda.

¡OJO! Ademas de los premios designados arriba, remitimos por correo un ejemplar del lindo libro «Lectura Patriótica» a todos los solucionantes de Temuco, por ser la ciudad que ha mandado mayor número de soluciones buenas. En el próximo número haremos lo mismo con la ciudad o provincia que mande mayor número de soluciones buenas.

NUEVOS PASATIEMPOS

1. *Problema:* El décimo fuera, enviado por don Ramon A. Torrealba.

La tripulacion de cierto buque consistia de 30 hombres; 15 blancos i 15 negros. Levantóse una tormenta, i fué necesario acudir a los botes; pero éstos no podian dar cabida sino a la mitad de dicho número. Se acordó que todos fuesen diezados, i alineados formando un círculo, el capitan los contaria uno por uno sucesivamente, i el que hiciera número diez en la cuenta, iria a tomar puesto en el bote, hasta el número de quince, debiendo el resto permanecer en el buque espuesto al azar. Pero queriendo el capitan favorecer a los de su raza, colocó sus hombres de manera que se quedaran detras los pobres negros.

¿Cómo formaria el círculo para obtener tal resultado? Premio: Nueva Miscelánea, por la Srta. Ana M. García

2. *Salto de caballo... ingles.*

	Be	
a	if	to
want	rich	thrif
ty	be	you
	mau	

Premio: 150 sellos extranjeros.

3. *Jeroglífico comprimido,* enviado por la señorita Sofía Lanz:



¿Qué querrá decir esta O tan larga i partida por la mitad?

Premio: Un tomo de los «Libros de Lectura» por Guzmán M., a eleccion.



—¿Conoce Ud. la historia del Jeneral Dinamita?—¿Nó?
—Léala en

“LECTURA PATRIÓTICA”



CHICO:

—Si nos mira de léjos no nos tenga miedo; aprovéchenos; pues, en nuestra ventana puede Ud. estudiar los huesos de su cráneo. ¿Dónde está el frontal? ¿Dónde los maxilares? ¿Cuáles son los parietales? i... dónde está nuestro perrito?



—¿Quiere Ud. conocer las maravillosas aventuras de un soldado chileno que se fugó de la prision en el Perú?

—Lea

“Lectura Patriótica”

CORRESPONDENCIA.

Sr. Eduardo Voillant.—Chillan.— Tomamos nota de su carta i publicaremos su composicion, porque un niño como Ud. que ya trabaja, merece todo estímulo, pues conserva su amor al estudio: toda la vida *el trabajo i el estudio* deben ir de la mano.

Sr. Luis Avellaira.—Curicó.— Dos veces le hemos remitido el premio a su hermanito. ¿Habrá en esa algun interesado que quiere formar una biblioteca con nuestros premios? Vá por tercera vez, a ver si a las tres... va la vencida.

Sr. Luis E. Maureira.—Chillan.— No crea que nosotros premiamos a los que primero mandan soluciones; premiamos a los que las mandan buenas. Ud. anda *caliente, caliente, como el agua ardiente* para pillar uno.

Sr. Clemente Merino.—Temuco.— ¿Conque Ud. nos mandaria aves mas baratas si le remitimos los *cien pesos*? Se lo creemos sin necesidad de que bese la cruz; pero, a falta de los cien pesos, va «Lectura Patriótica» ¿qué tal?

Sr. Agustín Rivera.—Pte.— Mui bonito su problema; aparecerá en cuanto sea conveniente.

Sr. Antonio Pomareda.—Tacna.— Lo mismo decimos de su logogrifo.

Sr. Néstor Recabarren Vial.—Iquique.— Como se pide. El remate verá la luz pública para regocijo de nuestros lectores.

Srta. Rosa Romero.—Curanadú.— «Recuerdos de un nene» es un tema bien interesante; ojalá lo redacte de nuevo en un estilo que en realidad parezca de boca de un niño. Esperamos la repeticion.

Sr. Julio Pezoa.—Rengo.— No deseamos que Ud. imite al Juanito en cuestion, porque, ademas de las argollas, le saldrian aletas i... cola. Allá va:

Dice Juan que en su oficina está como pez en l'agua...

¿Qué hace para estar tan bien? Lo que hacen los peces: *nada.*



Liceo "M. Berthelot"

NATANIEL, 163

EL LOCAL MAS HIJENICO DE SANTIAGO



Sus salones bien aseados, espaciosos i con buena luz i aire, son la mejor prueba de que su ideal pedagógico ha sido realizado en todas sus partes.

Dormitorios en altos, de manera que reciben el aire purificado de los jardines que posee el establecimiento.

Humanidades completas, Preparatoria i una Seccion Kindergarten atendida por Jardinera titulada.

El mejor Profesorado, como puede verse en los Prospectos del Liceo.

R. H. Morales

RECTOR

«El hombre que desperdicia una hora, no ha aprendido el valor de la vida». — C. DARWIN.



Unico Establecimiento en Chile

Preparacion rápida a la práctica de los negocios, para Adultos, Jóvenes i Niñas

= Enseñanza Individual =

Se reciben alumnos desde quince años.—La admision se hace sin exámen.—El régimen del Instituto es el estornado.—Los jóvenes de provincia i del extranjero se recomiendan a instituciones o familias honorables, las cuales son visitadas frecuentemente por el Director.—La asistencia es voluntaria.—Se trabaja en la práctica de oficina de 8 a 11 de la mañana; de 1 a 5 de la tarde; i de 8 a 10 de la noche.—Los alumnos pueden asistir a todas las horas de trabajo, si así lo desean.—Se disciernen certificados de estudios i diplomas profesionales de oficinistas, dependientes idóneos, cajeros, bodegueros, dactilógrafos, estenógrafos, peritos mercantiles, contadores públicos, ingenieros comerciales i profesores de ramos comerciales.—Cuando los alumnos terminan sus estudios, el Instituto les ayuda a buscar empleo.—Los cursos para señoras i señoritas, están separados de la Seccion de Hombres i tienen profesoras especiales.

Toda la enseñanza de este Instituto está dividida en diferentes Grados i cada uno de ellos forma un curso regular de estudios, que varia de dos a tres meses, segun los conocimientos primitivos del alumno, de su capacidad intelectual, de sus aptitudes para el trabajo i del tiempo de que disponga.

Importa \$ 156 adelantados, cualquiera de los siguientes Cursos: 1.º Grado, Comercio en general; 2.º Grado, Contabilidad comercial; 5.º Grado, Contabilidad agrícola. — \$ 187 los siguientes: 3.º Grado, Contabilidad industrial; 6.º Grado, Contabilidades diversas, Monografías. — \$ 250: 4.º Grado, Contabilidad financiera i bancaria; i 7.º Grado, Contabilidad pública, municipal o fiscal.

Los demas Cursos de Aritmética aplicada al comercio, a la industria, a la banca, o la agricultura; la Caligrafía, Máquina de escribir, Estenografía, Correspondencia comercial, Organizacion de los negocios e idiomas, tienen precios por separado i especiales.

Los testos, libros, carpetas i papeles para ejercicios son de cargo del alumno.

★ ★ ★ ★ **Director: EVARISTO MOLINA** ★ ★ ★ ★

74, RIQUELME, 76 — CASILLA, 1175 — SANTIAGO

«Todo hombre es en verdad dos personas, lo que es i lo que podría ser». — GRAHAM.

**MÁQUINAS DE COSER
LA LEJITIMA**

Ventas al contado i a plazo

SEMANAL O MENSUAL

SAN DIEGO NÚM. 185



MÁQUINAS DE COSER, BORDAR I PLISAR
MÁQUINAS DE LAVAR

DELICIAS, NÚM. 2985

Pedidos de provincias se atienden esmeradamente

LEOPOLDO FALCONI, Sucesor de Carlos Graf
SANTIAGO

Cuadernos

DEL MEJOR PAPEL

con 64 páginas a 25 Cts.

i otros a ménos PRECIOS

Ventas por mayor i menor

Diener & Co.

La Nueva Librería Inglesa

IMPRENTA

FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

SANTIAGO

LA MEJOR **PILSENER**
CERVEZA

ACTUALMENTE es la de la
SOCIEDAD FABRICA DE CERVEZA

ANDRES EBNER

— SANTIAGO —

BILZ LA ÚNICA
BEBIDA SIN ALCOHOL

que ha obtenido la aceptacion del público

INSTITUTO CHILE

SANTIAGO

Este acreditado establecimiento de educacion con ingles práctico i obligatorio i con exámenes válidos, se ha trasladado a Ñuñoa, Avenida Irarrázaval, frente a la Gran Avenida, donde los alumnos podrán gozar de clima inmejorable teniendo al mismo tiempo toda especie de comodidades.

Es este el único colejio en Chile que a la instruccion armónica del cerebro del niño, en conformidad con los programas oficiales, reúne el estudio práctico del ingles. Es decir, hace que el alumno domine un idioma extranjero sin desequilibrar su cerebro i sin disminuirle sus años de vida por efecto de este desequilibrio.

El Instituto Chile habilita, pues, para las carreras cortas con mejor éxito real que los colejios especialistas i deja, por otra parte, libre al educando para optar al bachillerato i seguir una carrera liberal.

La vida del campo, con todas las condiciones hijiénicas que los alumnos del Instituto Chile llevarán, la educacion inglesa a que estarán sometidos, la buena disciplina que se observa en él, los exámenes válidos que tiene, el profesorado de reconocida competencia que posee, hacen que este colejio sea el preferido.

Tanto es así, que la seccion de internos del Instituto tiene solicitudes que permiten asegurar que, en los primeros dias de Marzo, todas las vacantes estarán ocupadas.

El Director da las informaciones que se le pidan i referencias de personas mui respetables, que garantizan la seriedad con que se procede.

Funcionan cursos de Kindergarten hasta el tercer año de humanidades i Curso Comercial.

Especialmente se aceptan niños chicos como internos, a fin de educarlos mejor i mas fácilmente.

Los Prospectos pueden solicitarse en las librerías o por escrito a la Direccion.

La matrícula está abierta diariamente, de 2 a 6 P. M.

Director: AURELIO LETELIER L.,

Ex-titulado en 1892 i ex-Rector de Liceo Fiscal.

LIBRERIA ARTES I LETRAS

DE

NAVARRETE I RUIZ

AHUMADA, N.º 150

Casilla 824



Teléfono Ingles 330

SANTIAGO

*Artículos de Escritorio, Textos i Útiles
para Colegios*



*Libros en Blanco, Papeles de Oficio,
Proceso, Cuentas i Cartas*

Obras Literarias i de Jurisprudencia
Nacionales i extranjeras

Trabajos de Imprenta
Litografía i Encuadernación

PRECIOS BAJOS

VENTAS POR MAYOR I MENOR